



En poco tiempo más debieran transformarse en polillas

Impresionante aumento de cuncunas en la Región de Aysén

ARIEL DIEGUEZ

«Hábilamos ido a estudiar el bosque que había sido defoliado en años anteriores y, cuando estábamos allá, Conaf nos llamó y nos dijo que había un brote muy grande en otro sector», cuenta Roberto Chávez, ingeniero forestal y director del Laboratorio de Geoinformación y Percepción Remota del Instituto de Geografía de la Universidad Católica de Valparaíso (UCV).

Los aumentos explosivos de las poblaciones de cuncunas que se alimentan con hojas de lenga y que luego se transforman en la polilla *Ormiscodes amphimome* son cada vez más comunes. Un equipo de científicos al que pertenece Chávez ha investigado el fenómeno y trabajando en el sector El Furioso, del Parque Nacional Patagonia, supo que en Jeinimeni, también dentro de esa área protegida de 304.527 hectáreas, estaba ocurriendo otra vez.

Cuando llegaron al lugar, el panorama los impresionó. «Te quedas parado en el piso del bosque un minuto y tienes 300 cuncunas subiéndote por los pantalones. Una cosa impresionante», describe. Un camping tuvo que cerrar.

Para medir la velocidad de defoliación o pérdida de hojas de los bosques en el Parque Nacional Patagonia, su laboratorio compara imágenes captadas por satélites de la Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio (NASA) de Estados Unidos y de la Agencia Espacial Europea (ESA). «Podemos estimar la biomasa de hojas que tiene el bosque. Como las imágenes satelitales están disponibles cada cinco días, con mucha frecuencia puedes ir comparando el efecto», explica. La biomasa, en este caso el área que cubren las hojas, varía dramáticamente en el



Un camping tuvo que cerrar debido a la gran masa de cuncunas.

Imágenes satelitales muestran la sorprendente velocidad con que se comen las hojas de los árboles nativos.

tiempo y ya tienen cifras para esta temporada, hasta el 19 de enero pasado. «Íbamos en 714 hectáreas con ataques de *Ormiscodes*, de las cuales 220 tenían una defloración total», detalla. Comparando dos imágenes tomadas por uno de los satélites Sentinel de la ESA, el daño es muy grande. «Entre el 14 y el 19 de enero aumentó el área afectada de 548 a 714 hectáreas, lo que quiere decir que estas cuncunitas se están comiendo las hojas del bosque a una tasa de 33 hectáreas por día», cuenta.

Más que antes

El brote de Jeinimeni es uno de los más tempranos que han detec-

tado los investigadores. «En los bosques que habíamos estudiado antes los daños más importantes se producían avanzado el verano. En la mitad de febrero llegaban a su máximo. Acá ya en la primera quincena de enero hay un daño que no habíamos visto en otra parte», explica.

Las polillas ponen sus huevos entre marzo y abril, explica Sergio Estay, ingeniero forestal, doctor en Ecología y académico del Instituto de Ciencias Ambientales y Evolutivas de la Universidad Austral. Los huevos pasan todo el invierno y comienzan a eclosionar más o menos en septiembre. No todos lo hacen al mismo tiempo. «Lo que

pasaba antes era que había una mortalidad importante de huevos producto de los inviernos más o menos crudos de Coyhaique, de la Región de Aysén. Como los inviernos ahora son mucho más benignos, sobreviven más huevos. Ésa es nuestra hipótesis», dice. Otra posibilidad es que el depredador que se comía los huevos, por alguna razón, ya no lo hace.

«Toda la evidencia que podríamos llamar no experimental, es decir de observación, indica que esto es una consecuencia del cambio climático. Los datos muestran que en el Siglo XXI hemos tenido más del doble de brotes de los que existieron o de los que podemos reconstruir en el Siglo XX», asegura.

Si bien las cuncunas se comen sólo las hojas, los árboles enteros están en riesgo. «Las sucesivas defoliaciones son capaces de matarlos. Básicamente se mueren de hambre. El árbol sin hojas no es capaz de captar CO2 y luz, no puede hacer fotosíntesis. Si eso se repite, empieza a usar los carbohidratos que tiene acumulados hasta que se muere de hambre», explica.

Otra pregunta es qué pasa cuando estas grandes cantidades de cuncunas se transforman en polillas en febrero o principios de marzo. «Es una pregunta que nos ha dado vueltas muchas veces. Nos imaginamos que debe haber millones de polillas volando. Alguien se tiene que comer eso. No sabemos quién», cuenta.

De Torres del Paine a La Campana: jóvenes tendrán descuento en parques nacionales

Una buena noticia para los jóvenes durante este verano. La Corporación Nacional Forestal (Conaf) anunció que quienes estén inscritos en el programa «Comunidad Joven» del Instituto Nacional de la Juventud (Injuv) tendrán un 20% de descuento en el ingreso a áreas protegidas del Estado. Este beneficio busca fomentar la conexión con la naturaleza y el conocimiento del patrimonio natural de Chile. Los participantes podrán pasear por parques nacionales, reservas y monumentos naturales administrados por Conaf. Entre estos atractivos lugares protegidos se encuentran el Parque Nacional Torres del Paine, en la región de Magallanes; el Parque Nacional La Campana, en Quillota; o la Reserva Nacional Radales Siete Tazas. El listado completo se puede descargar desde este link de Conaf: <https://acortar.link/KchUyR>. Este descuento se aplicará a 10 mil pasajes anuales destinados a personas entre 15 y 29 años. Para acceder al descuento, los interesados deben registrarse en este enlace de Injuv: <https://acortar.link/KchUyR>.



JOSÉ CARNENAS